

Artículo de Investigación

Entre el desarrollo, la necropolítica y la “limpieza social”. El caso tipo de la ciudad de Pereira, Colombia

Between development, necropolitics and “social cleansing”. The typical case of the city Pereira, Colombia

Beatriz Elena Vanegas Álvarez¹: Universidad Católica de Pereira, Colombia.

beatriz.vanegas@ucp.edu.co

Luis Adolfo Martínez Herrera: Universidad Católica de Pereira, Colombia.

luis.martinez@ucp.edu.co

Fecha de Recepción: 01/01/2025

Fecha de Aceptación: 01/02/2025

Fecha de Publicación: 06/02/2025

Cómo citar el artículo

Vanegas Álvarez, B. E. y Martínez Herrera, L. A. (2025). Entre el desarrollo, la necropolítica y la “limpieza social”. El caso tipo de la ciudad de Pereira, Colombia [Between development, necropolitics and “social cleansing”. The typical case of the city Pereira, Colombia]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1237>

Resumen

Introducción: Las disputas por consolidar el proyecto moderno en sociedades en transformación encontraron en la violencia un elemento mediador de los cambios urbanos, especialmente en el contexto latinoamericano. Este texto interpreta el caso de la región cafetera de Colombia, específicamente la ciudad de Pereira, para analizar las relaciones entre necropolítica, desarrollo y violación de derechos humanos en su proceso de transformación urbanística. **Metodología:** Desde una perspectiva sociológica y utilizando un enfoque cualitativo, se estudian los procesos de urbanización más importantes en Pereira, que ocurrieron a finales del siglo XX y principios del XXI, para identificar dinámicas relacionadas con la violencia y la violación de derechos humanos. **Resultados:** Se identificaron dispositivos de ocultamiento, violación sistemática de los derechos humanos y prácticas violentas como parte de los procesos de transformación urbana más significativos en la ciudad de Pereira, que

¹ **Autor Correspondiente:** Beatriz Elena Vanegas Álvarez. Universidad Católica de Pereira, Colombia

fue clave en la economía cafetera colombiana. **Discusión y conclusiones:** El estudio revela cómo la violencia, tanto física como simbólica, acompañó los procesos de urbanización en Pereira, reflejando las complejas interacciones entre necropolítica, desarrollo y derechos humanos en una región de alta dinámica económica.

Palabras clave: necropolítica; limpieza social; plan parcial; aporicidio; renovación urbana; prácticas violentas; derechos humanos; desarrollo.

Abstract

Introduction: Disputes to consolidate the modern project in transforming societies found in violence a mediating element of urban changes, especially in the Latin American context. This text interprets the case of the coffee-growing region of Colombia, specifically the city of Pereira, to analyse the relationships between necropolitics, development and human rights violations in the process of urban transformation. **Methodology:** From a sociological perspective and using a qualitative approach, the most important urbanisation processes in Pereira, which occurred at the end of the 20th century and the beginning of the 21st century, are studied in order to identify dynamics related to violence and human rights violations. **Results:** Devices of concealment, systematic violation of human rights and violent practices were identified as part of the most significant urban transformation processes in the city of Pereira, which was key in the Colombian coffee economy. **Discussion and conclusions:** The study reveals how violence, both physical and symbolic, accompanied urbanisation processes in Pereira, reflecting the complex interactions between necropolitics, development and human rights in a region of high economic dynamics.

Keywords: necropolitics; social cleansing; partial plan; aporicide; urban renewal; violent practices; human rights.

1. Introducción

La concepción de desarrollo desde el crecimiento económico y el imperio del capital han consolidado modelos de intervención del espacio urbano diseñado para fortalecer amoblamientos y equipamientos urbanos que respondan a los requerimientos del sector comercial, turísticos o de servicios.

El plan parcial ciudad Victoria nace de un imaginario de ciudad que se impuso desde los planes de desarrollo locales, como plan de renovación tenía por objeto cambiar por completo la zona de la antigua galería junto con sus dinámicas y condiciones que incluían diferentes sistemas estructurantes, como vías, el sistema ambiental, servicios públicos, espacio público y los diferentes grupos sociales allí presentes.

La planificación urbana es:

“la intervención de lo político sobre las diferentes instancias de una formación social y/o sobre sus relaciones, con el fin de asegurar la reproducción ampliada del sistema; de regular las contradicciones no antagónicas; de reprimir las contradicciones antagónicas, asegurando, de esta forma, los intereses de la clase social dominante y la reproducción estructural del modo de producción dominante” (Castells, 2004 citado en Torres, 2007, p. 31).

Así entonces, el plan parcial, se convirtió en un reto para la administración pública, su diseño e implementación se fue gestando a través de mecanismos legales y discursivos en el que por un lado, se daba uso a la ley 388 de 1997 con sus instrumentos de gestión del suelo urbano, configurando el ordenamiento del territorio y por otro lado se retomaba el discurso de otrora sobre el progreso y civismo pereirano, cargado de nostalgias de la ciudad organizada, progresista e innovadora de la región.

La figura de renovación implica cambio, habilitación o rescate de zonas que están degradadas o que se han configurado en territorios de miedo dentro de la ciudad, “permite el desarrollo integral de zonas que han caído en desuso por diversos factores o que han estado sometidas a procesos de degradación social y espacial, que las han inhabilitado como áreas residenciales o comerciales de calidad” (Franco, 2009 p. 35).

Dentro de las acciones para desalojar la zona de intervención emergió una práctica violenta denominada “limpieza social” definida como el “repetitivo asesinato en la calle de una identidad socialmente conflictiva” (CNMH, 2015, p. 45) El disfemismo es aporocidio. Es el asesinato de habitantes de la calle como consecuencia de ser odiados por el hecho de formar parte de tal colectivo, resultante de una distopía social galopante (Cortina, 2017)

Es un enunciado peyorativo que tiene como sujeto implícito a los habitantes de la calle, que alude al homicidio sistemático de personas en tal condición y que entraña un tono justificativo de solución a un fenómeno social en apariencia irresoluble leído como aporocidio (Alfonso *et al.* 2019 p.4). Dicha práctica, aunque mal denominada sirve para poner en contexto no solo un eufemismo de la muerte, si no una metáfora respecto a la suciedad, al aplicar el término limpieza se concibe un tipo de legitimización por parte de otros grupos poblacionales, que, bajo la premisa del orden, la seguridad o el miedo ven una amenaza latente. Así mismo, existe una carga simbólica donde la muerte y sus formas sirven de mensaje para dar a conocer lo que puede pasar si se transgrede los límites morales, legales o sociales.

Al autor africano Achille Mbembe (2011) se le atribuye el concepto de necropolítica y se entiende como la expresión final de la “soberanía” que reside en “el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir. Hacer morir o dejar vivir” (Mbembe, 2011). Para Mbembe (2011) el concepto de Biopolítica Foucaultiana, permite explicar el control de los dispositivos sobre la vida y el cuerpo, pero no los mecanismos de poder para la muerte y la violencia.

La necropolítica “se refiere al poder de dar muerte con tecnologías de explotación y destrucción de cuerpos tales como la masacre, el feminicidio, la ejecución, la esclavitud, el comercio sexual y la desaparición forzada, así como los dispositivos legal-administrativos que ordenan y sistematizan los efectos o las causas de las políticas de muerte” (Estévez, 2018 p. 10) De esta manera, existen prácticas relacionados con la muerte y con los dispositivos de poder sobre el otro, donde matar, anular físicamente, desaparecerlo se convierte en la forma de ostentar públicamente la soberanía sobre su cuerpo, su vida y formas de habitar el mundo.

Por tanto, la limpieza social presente durante la implementación del plan parcial ciudad Victoria, desarrollado en Pereira, ciudad capital del Departamento de Risaralda, Colombia, se erige como una forma de necropolítica.

Una política pública enmarcada en un modelo de desarrollo que establece una ciudad plataforma de comercio, turismo y servicios, requería de un proyecto amparado en el discurso del progreso y el capital, el cual dejó en la opacidad prácticas sistemáticas, por un lado, de ocultamiento de graves violaciones a los derechos humanos, y por otra, de discursos que simplificaron complejas realidades sociales construyendo memorias sociales parcializadas dirigidas a estructurar dinámicas veladas de autoritarismo y gobernanza excluyente en el corazón del eje cafetero colombiano (Martínez, 2020).

Entender la mal llamada “limpieza social” como una necropráctica, requiere de un dialogo académico, legal, moral y sociológico sobre el valor de la vida, su fragilidad, la dimensión de la dignidad humana que permitan a las víctimas, ser tratadas como sujetos políticos, el reconocimiento de la sistemicidad de las practicas ejercidas en su contra, así mismo reconstruir una memoria social, cercana a la verdad, reivindicada ante el ocultamiento y la invisibilización social y discursiva

El presente texto tiene 3 ejes temáticos que permiten construir un análisis que articula las relaciones entre *desarrollo*, *“limpieza social”* y *necropolítica* en un entorno urbano ubicado en una ciudad intermedia colombiana en proceso de transformación, en el marco de dinámicas globales de reacomodo de la economía mundial.

2. Objetivos

Comprender las relaciones entre desarrollo, “limpieza social” y necropolítica en el diseño e implementación del plan parcial Ciudad Victoria de la ciudad Pereira, Colombia ²

2.1. Objetivos específicos

- Revisar la base documental, donde se presenta el proyecto de plan parcial Ciudad Victoria y las justificaciones para intervenir la zona de la Antigua Galería, en términos de desarrollo, crecimiento y gestión del espacio público, así como los fenómenos de violencia en la fase de implementación del Plan Parcial.
- Reconocer las violaciones de los derechos humanos en términos de “Limpieza social” y violencia homicida como formas de Necroprácticas.

3. Metodología

Desde una perspectiva sociológica, cualitativa y hermenéutica se buscó interpretar el fenómeno de limpieza social, los discursos locales que legitimaron las prácticas violentas y las apuestas de desarrollo local.

En un primer momento se buscaron los registros de prensa local y nacional, documentos, planes y proyectos en los que se presentaba la necesidad de renovar la “Antigua galería de Pereira” a través del instrumento de plan parcial, después se interpretó la lógica discursiva en la que se naturaliza las vías de hecho, para intervenir la Antigua Galería y toda la carga simbólica sobre desorden, caos, suciedad y miedo que está zona generaba.

² El objetivo de la investigación es Analizar la relación entre practica social violenta, necropolítica y violación de los derechos humanos en el marco del diseño e implementación del plan parcial Ciudad Victoria periodo 1994-2008.

Después se estableció una búsqueda de las publicaciones relacionadas con el fenómeno de limpieza social, relacionado con la ciudad de Pereira, por esto en la bibliografía están citadas fuentes de 1990 por ser los registros históricos del fenómeno, iniciado en la ciudad de Pereira, bajo la connotación de la “Mano negra”. Después se catalogaron en fichas la información documental, sobre limpieza social y necropolítica para lograr el nexo entre estas categorías.

Este trabajo hace parte del macroproyecto en ejecución titulado: “Los retos de implementación de la paz territorial: el papel de las acciones colectivas y las prácticas sociales violentas, en la construcción de la memoria social del conflicto armado en Risaralda y Quindío”, el cual se inscribe en los parámetros de investigación desarrollados por el “Observatorio de Seguridad, Humana, Educación y Paz” (ver enlace: <https://observalapaz.ucp.edu.co/>) Este texto, hace un aporte particular al tema de la memoria social y la lectura de la necropolítica en el ejercicio de desarrollo urbano del sector de la Antigua Galería.

La presente ponencia reconoce tres ejes que orientan la apuesta metodológica de la presente reflexión, algunas de las cuales ya fueron desarrolladas.

Eje 1 Civismo Pereirano, las Apuestas al desarrollo y Renovación urbana

Para entender la lógica del desarrollo en Pereira, se realizó una revisión bibliográfica de la literatura local sobre el proceso fundacional de la ciudad, las nociones de progreso y el civismo como impronta cultural de la ciudad, así mismo la revisión de la ley 388 de 1997 que crea la figura de planes parciales y genera los instrumentos de gestión del suelo urbano, el modelo de ciudad compacta y los planes de desarrollo de las administraciones locales en el lapso del diseño e implementación del plan Ciudad Victoria. En ese eje es muy importante entender como se consolidó y luego pierde vigencia el edificio y el sector de la antigua galería.

El café como producto que movilizó la economía regional permitió consolidar una economía que le permitió a la ciudad de Pereira configurarse como una zona próspera con alta incidencia de industrias locales. Creando una identidad cultural que persiste hasta hoy, como “Zona Cafetera”. La zona de la galería permitió un fluido mercado de bienes agrícolas pues permitía acceder a productos de despensa puesto que el café estaba establecido como monocultivo y se requería acceder a otros bienes de consumo. Además, en esta zona se accedía a bares y cantinas y también a servicios sexuales.

La galería la mayor estructura comercial dentro de la configuración espacial de la ciudad entre los años 1950 y 1990. El edificio central, lugar fundador, fungía como epicentro de actividades que vitalizaban el sector. Las casas patrimoniales situadas alrededor del edificio fueron paulatinamente transformadas en espacios de pequeños apartamentos precarios, inquilinatos, en locales comerciales y en hoteles. (Hernández, 2016).

Una vez se da el desplome de la economía cafetera, la galería entra en un proceso paulatino de degradación estética, económica y social, convirtiéndose en una zona marginal, donde se llevaban a cabo prácticas ilegales relacionadas con indigencia, narcomenudeo, explotación sexual y consolidación de actores criminales emergentes. Este eje permite dimensionar las reformas urbanas, en función de una estrategia económica basada en Comercio y servicios que se propuso desde las administraciones locales y de una especie de ideología del progreso moderno, en el que la respuesta está en la novedad, el orden y el consumo.

Eje 2. Imaginarios y percepciones sociales sobre la Limpieza social

En este eje se presentan titulares de prensa, expresiones públicas por parte de dirigentes locales, columnistas y políticos, en función de naturalizar estrategias de intervención de hecho, como formas de control, regulación y contención de la “degradación” del centro tradicional, en el momento de la formulación e implementación del plan parcial.

Para este eje se busca consolidar un nodo interpretativo que se encuentra en proceso de desarrollo y con él reconocer las percepciones sociales que tienen los sectores formales (instancias gubernamentales en especial, aquellas asociadas a las lógicas institucionales creadas en el periodo transicional, como por ejemplo la *Justicia Especial de Paz*, y la llamada *Comisión de la Verdad* a nivel regional), y los sectores informales (con especial énfasis en los movimientos sociales, las organizaciones te reintegrados, y actores políticos), intentado reconocer los procesos de construcción de memoria histórica que tanto sectores formales como informales, están estructurando a nivel regional.

En el marco de la transición del postconflicto, es fundamental entender como los diferentes actores criminales han intervenido en las practicas sociales violentas no solo en la ruralidad, si no tambien en ciudades intermedias como Pereira, donde se ha tratado de banalizar la influencia del conflicto armado y el índice de violencia, llegando a lideraren en el 2005 el primer puesto en víctimas por muertes violentas (El tiempo, 18 de octubre 2006)³

Eje 3. Necropolítica y violación a los derechos humanos

En este eje se busca interpretar las acciones que se llevaron a cabo para el desalojo de habitantes y trabajadores de la antigua Galería, junto con los vendedores informales ubicados en la zona de influencia del proyecto. A pesar de los esfuerzos para mediar en el impacto social, con la creación del Centro de Social y de Acogida, guarderías nocturnas, centros para pernoctar no se pudo llevar a cabo una intervención sin víctimas.

Algunos de los indigentes, fueron subidos a camiones y llevados a otras ciudades, a los vendedores informales se les persiguió y se les quitaban sus mercancías.

La reestructuración de la antigua galería desplazó a todos esos ciudadanos de segunda, los que hay que bañar, como se hizo en el primer gobierno del alcade Juan Manuel Arango vélez, donde todos los habitantes de calle fueron recogidos a las 4:00 am para ser bañados, motilados y luego ser censados (Perdomo *et al.*, 2009).

Se eligió la necropolítica como la categoría con la cual analizar críticamente las diversas formas en que los poderes económicos legales y criminales lucran con la muerte de seres humanos cuyas vidas se han vuelto mercancías, objetos desechables una vez que carecen de valor comercial (Estevez, 2021).

Tambien, por que este termino puede adaptarse a las condiciones locales, como se ha hecho en Brasil o en México la autora Sayak Valencia. Así mismo permite enlazar los actores gubernamentales, institucionales con estructuras ilegales que llegan a formar zonas grises de confluencia.

³ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3290003>

4. Desarrollo de la Investigación

4.1. La limpieza social Como necropolítica

El Control social incluye acuerdos sociales sobre comportamientos o aceptación de normas para regular la convivencia, pueden incluir valores, símbolos, instituciones, marcos regulatorios del comportamiento e incluso la represión y el uso de la fuerza por parte de las fuerzas del Estado; las normas entonces permiten la regulación del comportamiento y la forma en que los individuos aceptan “el castigo” que la sociedad a través del derecho positivo ha definido. Para Durkheim (1998) la sociedad es la encargada de integrar a los individuos que la forman y de regular sus conductas a partir de del establecimiento de normas. Por tanto, este control es aceptado por cuanto concibe legitimidad y legalidad.

En ese orden de ideas el Estado es el garante natural de las formas de relación y es quien representa la autoridad y puede ejercerla a través de las fuerzas de seguridad si fuese necesario. De esta forma, la visión Weberiana cristalizó la noción de que el orden social consiste en un conjunto de normas que regulan los vínculos entre los miembros de la sociedad, y que el Estado es quien encarna y administra ese orden normativo. Es así como este adquiere o posee el “monopolio del uso legítimo de la fuerza” en tanto ejerce ese rol de garante del orden (Weber, 1998, p. 83).

El Estado no encarna, sin más, un orden legal y legítimo, sino una pretensión de orden que posee grados diversos de legitimidad en el conjunto social. “De esta manera, existen transgresiones a la norma oficial encarnada en el Estado (ilegalidades) que expresan un orden normativo alternativo con su propia legitimidad y posibilidades de constitución del orden, pero que difiere de la norma oficial” (Míguez, 2020 p. 23).

El Estado entonces es el encargado del cumplimiento de la ley e interviene en espacios o acciones que se reconocen como contrarios a las normas o los pactos sociales establecidos (del orden moral), donde el bien general es el baluarte sobre el que se justifican las intervenciones sobre las personas o grupos sociales que perciben como contrarios o como latentes amenazas del orden social. De esta manera se justifica fenómenos de violencia, donde el Estado bajo una racionalidad del bien común o aun ejerciendo de manera autoritaria el poder puede corregir la transgresión.

El Estado no opera de manera neutral o en una asepsia normativa, es el promotor de un orden social que promueve por un lado estrategias de control social, cada vez menos democráticas y por otras acciones alineadas a los intereses del modelo económico. Para esto puede recurrir a la base legal o incluso a mecanismos de control extrajurídicos e ilegales. En la práctica genera un círculo vicioso entre los intereses del capital, las desigualdades sociales profundizadas y reproducidas por el orden y las prácticas sociales violentas que surgen se mantienen y fortalecen entre los actores legales ilegales y las zonas grises entre ellos.

Es en este intersticio donde surge la noción de necropolítica. La necropolítica, se evidencia a través de prácticas sistemáticas de violencia, donde grupos de poder deciden qué tipo de poblaciones tienen aceptación, protección y a quienes su integridad es respetada, tienen garantías sociales y económicas y los mecanismos políticos para hacer valer sus derechos.

Sin embargo, hay otros grupos que han sido históricamente violentados, como son los excluidos de la sociedad, los indigentes y algunos delincuentes sobre los que se ha operado la justicia por mano propia. Por tanto, siempre habrá una población al margen, excluida para quien no hay un proyecto de vida, porque su existencia transita en la garantía material del día a día y no contribuyen al modelo. No son fuerza productiva, solo externalidades del sistema, el Estado diseña, promueve y ejecuta políticas públicas aún en detrimento de la dignidad y la vida de grupos sociales específicos prescindibles, descartables objetos de daños colaterales.

La muerte injusta de una persona con antecedentes delictivos continúa siendo injusta a pesar de los antecedentes que registre. Y lo será tan injusta, tan insoportable y repudiable como la del hombre bondadoso de irreprochable conducta (...) Nadie en Colombia se puede arrojar la facultad de definir (con fines de exterminio o de perdón) quién es útil, bueno y merece seguir con vida (...) Nadie, y mucho menos la autoridad" (Consejo de Estado, 2012, citado en Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 64).

"Las poblaciones se dividen a menudo, demasiado a menudo, entre aquellos cuyas vidas son dignas de protegerse a cualquier precio y aquellos cuyas vidas se consideran prescindibles" (Buttler, 2020 p. 42) parece existir categorías binomiales de bueno-malo, limpio-sucio, donde se enmarcan grupos de personas y desde allí se determinan que vidas son importantes o cuales muerte en términos de Butler pueden ser lloradas.

¿Cuáles son las vidas que, si se pierden, no se considerarán en absoluto una pérdida? (Butler, 2020 p. 40). ¿Los derechos humanos entonces no amparan por igual a todas las personas? ¿No son demandas legítimas hacia los Estados, de protección y titularidad? La gran mayoría de la población mundial no es sujeto de derechos humanos, sino el objeto de los discursos de derechos Humanos (De Souza, 2014, p. 13)

La manera de ser considerada una persona en el mundo depende de las redes de sociabilidad y políticas en las que vive el cuerpo, por lo que ciertos tipos de cuerpos parecerán más precarios que otros según cómo estén circunscritos en la vida humana; si son merecedores de cobijo, de protección y de vivir, son merecedoras de duelo (Butler, 2010).

Con la metáfora "del cuerpo marcado" (Lucas y platero 2019) hacen una crítica respecto a la manera como se establecen políticas públicas para cuerpos dentro de un orden, cuerpos equilibrados, que no se salen de los estándares sociales, el cuerpo marcado es el diferente, el no deseado, el expuesto. El cuerpo supera la noción biológica para convertirse en territorios de poder, colonizados, o susceptibles de violencia.

La persona es reducida a un cuerpo indeseable y eliminable; a un cuerpo sin historia, sin relaciones, sin emociones y sobre cuya vida se puede decidir. "Es en este tipo de violencia que, como imagen, el cuerpo se vuelve mensaje: es mutilado, quemado, degollado, y cobra un significado que pone en evidencia la fragilidad de la vida y su violentabilidad" (Deveaux, 2012, p. 81).

La violencia como mediación y uso intencional de la fuerza física y/o simbólica y sus inconmensurables impactos, propician profundas fracturas del tejido social, el debilitamiento de la estructura institucional o la configuración de parainstitucionalidades (Martínez, 2020) Como práctica violenta la limpieza social, lleva intrínseco el uso de la fuerza física y simbólica, pues la violencia sobre la corporeidad del habitante de calle o de personas cuya identidad representan un riesgo, se ejerce como exterminio.

“Metafóricamente los vocablos limpieza o higiene social aluden a mecanismos extrajudiciales de depuración criminal ejecutados a pequeña y gran escala, y puestos en práctica en sociedades cuyo contrato social, al erosionarse, permite la instauración de gobernanzas totalitarias” (Cajas, 2012 p.6). No es solamente la despolitización de los sujetos, la anulación de la titularidad de los derechos humanos, si no la emergencia de autoritarismos, para mantener el orden y hacer cumplir normas en función del modelo económico.

Camacho y Guzmán (1990) definen la limpieza social como una forma de violencia orientada contra personas portadoras de una identidad social estigmatizada que se busca agredir. Por tanto, hay grupos que se mantienen al margen, cuyas experiencias vitales están sujetas a la exclusión, la marginalidad, a ser anulados y desprovistos de dignidad, vidas a la merced de la indiferencia cuya materialidad corpórea puede ser violentada y desechada.

Dicho delito ha estado por fuera de las cifras oficiales, pues sólo a partir del año 2005 incluyó en la Violencia Socio Política de la categoría Circunstancia del Hecho 38, el indicador de “agresión contra grupos marginales o descalificados” (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2013). Con la inclusión de dicho indicador el Estado abre el camino al reconocimiento de esa violencia enca-minada a aniquilar grupos sociales estigmatizados.

La Limpieza social, según (Rojas, 1996) inició -para el caso colombiano-, en la ciudad de Pereira en el año de 1979 dirigido a personas que hacían parte de los sectores populares y que eran vistos como personas peligrosas o que no podían insertarse por su condición de indigencia a la sociedad. Según el autor hacia noviembre de 1979 se habían dado de manera sistemática, varias muertes en condiciones similares con un balazo en la cabeza y amarrados de pies y manos”. Son vidas para las que no cabe ningún duelo porque ya estaban perdidas para siempre o porque más bien nunca "fueron", y deben ser eliminadas desde el momento en que parecen vivir obstinadamente en ese estado moribundo (Butler, 2004).

En su Crónica “tiros de gracia” Álvarez (2008), describe como después de las elecciones presidenciales, donde gana los comicios, el señor Belisario Betancur, fueron vistos varios indigentes marcados con la tinta roja indeleble usada en las votaciones, tinta que “era almacenada en inspecciones y custodiadas por agentes de policía”. Luego varios indigentes fueron hallados muertos, con un tiro en la cabeza, por eso el título de la crónica.

Ante el seguimiento de los medios se empezó a hablar de un grupo de “Limpieza social” y esta práctica se duplicaría por diferentes zonas del país incluyendo a otros grupos de “Delincuentes”. Varios sectores llamaron la atención sobre la muerte de indigentes, drogadictos o personas al margen de la ley en la ciudad de Pereira; como el obispo Darío Castrillón Hoyos y el comité permanente por la defensa de los derechos humanos (2000) que señaló: “El municipio de Pereira, tiene un grave antecedente histórico sobre la mal llamada “limpieza social”, lugar donde se inició el asesinato de habitantes de la calle desde la década del 70, cabe anotar que hasta mediados de los años 90, los homicidios selectivos de tales personas coincidentalmente eran efectuados con armas de uso privativo de la policía (nueve milímetros)”.

La limpieza social entonces, ha estado presente en la historia Pereirana y hace parte de un imaginario social, que valida acciones de hecho, ya sea desde un llamado al orden, el ornato y la estética de la ciudad o como una forma de invisibilizar la marginación y exclusión social.

4.2. Políticas de desarrollo y necropolítica: La planificación e implementación del plan parcial “Ciudad Victoria”

Para Parra (2023) existe una manera de abordar la necropolítica desde un marco estructural, donde hay un entramado complejo en la consolidación y expansión de las ciudades, donde es común comprender la muerte condicionada por la construcción de metrópolis modernas (Tavares, 2020). Para Alves (2020) se entiende entonces, que los territorios se pueden catalogar desde su funcionalidad, en dos grupos: la biopolis y la necrópolis. En la estructura territorial, lo social incide simbólicamente en las personas y en la reproducción de discursos Necropolíticos, que inciden en los tipos de representaciones e imaginarios, redes burocráticas e intervenciones que estimulan la segregación de del espacio.

El plan parcial entonces, fue la estrategia de gestión e intervención sobre el suelo urbano, que desde un modelo de ciudad compacta y la visión de ciudad región, pretendió dar ese estatus de ciudad metrópoli, con grandes apuestas comerciales, en una vitrina comercial que junto a campañas publicitarias como “Pereira lo tiene todo” constituirían discursos e imaginarios de identidad nacional.

A manera de contexto, es necesario presentar los hechos más importantes que hicieron parte de la justificación de esa intervención social y urbanística. A finales de los años 90’ la economía colombiana se vio afectada por el declive del precio del café, (..) con la crisis fue necesario buscar otras dinámicas económicas, que disminuyeran sus efectos, entre ellos se afianzó el turismo que tenía como finalidad postular a Pereira como centro turístico y de negocios (Valencia, 2008).

La ciudad de Pereira se perfiló, como un centro de comercio, servicios y turismo, pues la crisis en los precios del café, la caída de las industrias textiles, el desestimulo al sector primario, la apertura económica, el aumento en la tasa de desempleo, hizo necesario otras apuestas económicas. Se definió entonces, un discurso de desarrollo orientado hacia el crecimiento económico definido en los parámetros de modelo neoliberal, por ello las apuestas por la conexión al mercado global definían la agenda de desarrollo interno y perfilaban a Pereira como ciudad-región, ciudad avocada al comercio, los negocios y el cruce de mercancías y capitales del suroccidente del país (Martínez, 2012).

El diseño y ejecución del plan parcial tuvo una serie de antecedentes (Vanegas, 2008), algunos de estos fueron:

- Propuesta Planeación Municipal 1980-1982: Define de manera integral diferentes niveles de acción sobre un área de 19.4 hectáreas.
- Propuesta E.D.U.P 1984: Lo desarrolla la empresa de Desarrollo Urbano de Pereira, amplía la zona de intervención hasta el Parque Olaya Herrera. Se construyó el Centro Comercial FIDUCENTRO.
- Construcción Complejo MERCASA 1989 “Se inicia en 1989, la construcción del complejo MERCASA, empresa de mercadeo del Risaralda. Construido en el sector de Belmonte por la fundación para el desarrollo, Allí se entregan 424 locales comerciales con bodegas, para vender en este lugar productos perecederos.
- PROCENTRO 1992-1993 Realizada por Procentro para la Empresa de Desarrollo Urbano, EDUP. Propone reestructurar el espacio público con el proyecto Boulevard Egoyá.

- Renovacion urbana S.A. 1995 Coordinado por la Empresa de Renovación Urbana de Pereirapropone un proyecto de intervención urbana sobre las 9 manzanas identificadas como críticas por su grado de deterioro físico y social. No pudo consolidarse debido a la dificultad en la aplicación de las normas de la ley 9 de 1989.
- Renovación Urbana Pereira 1997 Basado en un estudio de mercado del año 1996, se concibió un proyecto urbano acorde con la normatividad de la época. La ejecución del proyecto se plantea mediante el mecanismo de la titularización inmobiliaria.
- Sismo 25 de enero de 1997: Ocasiónó grandes daños y deterioro de viviendas en las manzanas localizadas entre la carrera 11 y la Avenida del Ferrocarril, entre calles 14 a la 18, Se decreta la franja de protección de 12 metros a cada lado del eje del colector Egoyá.
- Sismo de 1999 La zona de la Galería fue una de las más afectadas por el sismo en toda la zona centro. Es necesario la demolición de varias Edificaciones dentro de las cuales se estaba el edificio de la plaza de mercado.
- Plan Parcial De Renovacion Plan Parcial De Renovacion Urbana “Ciu-Dad Victoria”. 2002 al momento de su diseño e implementación se consideraron aspectos como refuncionalización: se trataba de armonizar el uso del suelo con la estructura urbana y predial, así mismo este proyecto le permitió a la secretaría de planeación usar los mecanismos de planificación, teniendo dicha intervención un alcance del orden Metropolitano. También se estableció generar un proceso de recuperación del patrimonio arquitectónico y la generación de nuevos hitos y nodos de alcance Metropolitano, que consolidaran la ciudad región.

Su posición geoestratégica y la posibilidad de interconexión con otras zonas del país hicieron que, desde un esquema neoliberal, se hicieran cambios en el corazón de la ciudad región, que era el sector de la antigua galería, interviniendo zonas a través de unidades de actuación urbanística y usando todos los instrumentos de gestión del suelo que la ley de ordenamiento territorial, había consolidado para este tipo de proyectos. La idea era subsanar el déficit de espacio público, traer grandes superficies, generar unidades habitacionales, intervenir el colector Egoyá e integrar las rutas de transporte local y regional.

En el caso de Pereira, esta situación llevó a diseñar una apuesta por su eficiencia y proyección desde la venta de servicios, concretamente desde una agresiva apuesta comercial, la cual se consolidó a partir de fuertes cambios en la infraestructura de la ciudad y, por ende, en su ordenamiento territorial, tal como sucedió inicialmente con la desaparición de la antigua galería, ubicada en todo el centro de la ciudad, la cual cubría 3 manzanas, con aproximadamente 12 cuadras y donde vivían por lo menos unas 2.000 personas, construyendo allí el Centro Comercial Ciudad Victoria, el Centro Cultural Lucy Tejada y un almacén Éxito.

“La consolidación de Pereira como ciudad comercio, de negocios y servicios, generó grandes movilizaciones de obras (Centro Cultural Lucy Tejada y los hiperalmacenes Carrefour y Éxito), de recursos comprometidos por la administración municipal para la reorganización del centro y de proyectos de intervención social” en el mismo lugar. Este proceso de renovación del centro de la ciudad contó desde el comienzo con la oposición de algunos sectores, incluso gremiales, que criticaron la forma como se estaba implementado dicha transformación”. (Martínez, 2013, p. 149).

Por tanto, se generaron discursos de carácter estatal y privado elogiando dicha iniciativa y presentando las bondades de una intervención radical de la zona, legitimando que en la ciudad se tomaran acciones de hecho, para intervenir sobre los espacios, los cuerpos y nichos de los territorios de miedo; se erigió una rutina discursiva que señalaba a los culpables del caos en el centro, se alimentaron de clásicas exclusiones y se potenciaron dichas dinámicas segregadoras del otro considerado como paria social (Martínez, 2012) como se puede evidenciar en este segmento de la columna del señor Mario Vargas de un periódico local:

“¿Cuándo se va a desterrar a vendedores de chance, de frutas y verduras, de rifas y loterías, de fritangas y chuzos mal olientes y de vendedores de tintos cuyos recipientes son arrojados en cualquier sitio de la ciudad? Sabemos bien que la mayoría de estas personas son desplazadas, pero eso no les da derecho para afean la ciudad hasta el punto de convertirla en una cloaca y volverla insegura (...) la verdad sea dicha, da repugnancia cuando tenemos la oportunidad de caminar por el centro, travestis, vaga-bundos y venteros ambulantes son la compañía en estos recorridos (...). Yo me pregunto como buen ciudadano y pereirano que soy, ¿qué está pasando en nuestra ciudad Pereira, acaso se nos acabó el civismo y el amor por la querendona, trasnochadora y morena? (...) Dejemos de poner paños de agua tibia y actuemos con mano fuerte” (Diario del Otún, 2001, Febrero 2 citado en Martínez, 2012, p. 132).

En este fragmento, se presenta una reclamación sobre el ornato de la ciudad, relacionando la población marginal como un sinónimo de desorden, caos y miseria, sobre el cual hay que intervenir. Sin considerar que la reproducción de estas condiciones de vida, son estructurales y hacen parte de la desigualdad del modelo económico, no se solicita un sistema de atención integral, o programas de mejoramiento de la calidad de vida.

La ciudad violenta se deriva de la estructura económico-social vigente que sustenta una ideología que busca legitimar y justificar el uso indiscriminado de la violencia contra los efectos que las mis más condiciones socioeconómicas reproducen (Wacquant, 2009, p. 17). Se solicita mano dura, legitimando intervenciones radicales. Una aporofobia en clave de asepsia y profilaxis urbana.

Otras posturas desde los niveles de planificación, como la de la arquitecta Ana Lilian Valencia (2008) presenta dicho proyecto como un acierto tanto, en el uso del recurso de planificación, como en la bondad de los resultados obtenidos. “En la actualidad esta renovación ha permitido beneficios físicos, sociales y económicos a una ciudad que ha ampliado su dinámica comercial de manera positiva, cumpliendo las apuestas urbanas fijadas por el ordenamiento territorial y proyectando las zonas de renovación aledañas a una posibilidad de desarrollo en el corto plazo. Ciudad Victoria es un símbolo de crecimiento y desarrollo para Pereira”.

Los medios de comunicación tuvieron también un espacio fundamental en la constitución del imaginario social al generar a través de titulares y columnas de opinión, sensaciones de inseguridad, remarcando a quienes están por fuera de los marcos de regulación moralizante o no están insertados en las dinámicas de producción de capital

“Pereira, una ciudad peligrosa y de mendigos”. (Diario del Otún, 1997, julio 16); “Los gays de la séptima, problema sin solución”.(Diario del Otún, 1999, junio 22); “Indigencia y deterioro del Centro afecta al Comercio”.(Marzo 28/2003); “La mendicidad es profesional” (Diario del Otún, 1998, abril 27); “Los travestis, apoderados de la séptima”.(Diario del Otún,1999, junio 22); “Inseguridad en el centro, de nunca acabar” (Diario del Otún, 1999, junio 22) “Recuperar el sector de la antigua galería” (Diario del Otún, 2002, Julio 12) y “Ciudad Victoria trasladó delincuencia” (Martínez, 2013, p. 94).

Existió modalidad de intervención sobre los habitantes de calle, que se denominó “reubicación” o “plan retorno” en el que se enviaban indigentes a sus ciudades o localidades de origen, comprometiéndose a no regresar. También se generó una migración masiva de indigentes a sectores muy deprimidos de la ciudad.

“El desplazamiento de habitantes de la calle del centro de la ciudad a otras zonas periféricas generó tensiones en la relación centro-periferia. El reasentamiento de la población en situación de calle se instaló en las zonas más deprimidas y vulnerables de la ciudad, como los son los barrios Villa Santana, Cuba, La Churria, San Judas y barrios aledaños al Río Otún (Centro). Estas zonas posteriormente se convertirían en el centro de la “limpieza social” y el control paramilitar. Esto es posible constatarlo con la circulación de amenazas masivas y toques de queda dirigidos a los jóvenes, así como la notoria presencia de habitantes de Villa Santana en el proceso de desmovilización del Bloque Central Bolívar de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), conocidos como paramilitares” (Martínez, 2020b, p. 79).

Se juntaron entonces, un modelo de desarrollo que apostaba a que la ciudad de Pereira se convirtiera en un nodo de conexiones con trascendencia regional; planes de desarrollo, el plan de ordenamiento territorial y la apuesta de planificación intermedia, desde la figura del plan parcial, los discursos de miedo desde los medios de comunicación, el marco de impunidad para castigar judicialmente, una falta de ética social para la defensa de la vida y los derechos, que permitió que se interviniera este sector de la Antigua Galería.

La limpieza social, estuvo presente en todos los momentos del plan parcial. Antes de su implementación a finales de los 90 las denuncias existentes señalan a un grupo autodenominado “Mano Negra” como responsables de estas agresiones, estas prácticas se mantendrían dentro de la ejecución e implementación del plan parcial de Renovación urbana “Ciudad Victoria”.

Sólo en el año 2003 fueron asesinados 15 habitantes de la calle, uno de ellos incinerado en el centro de la ciudad (Diario del Otún, 17 de enero, 28 y 30 de marzo, 3 de abril y 21 y 23 de mayo del año 2003), homicidios que se produjeron en circunstancias similares, situación que llevó a sectores sociales a denunciar la presencia de grupos de “limpieza social” en la ciudad de Pereira (Martínez *et al.*, 2022).

La judicial de La Tarde del 3 de julio de 2008 tituló “Van diez indigentes asesinados”; cinco de los casos habían sido en Pereira, el resto en otros municipios de Risaralda. En la nota, Luis Carlos Leal Vélez, defensor del pueblo en el departamento, se mostraba preocupado: “Estos hechos son muy delicados y continuos en la sociedad civil” (Álvarez, 2008, p. 2)

Cuando se leen estos actos violentos, se puede pensar que el capitalismo en su forma mas cruda, está por encima de discursos modernizadores y se circunscribe en un producto cultural que condiciona y promueve imaginarios de progreso, por encima de consideraciones éticas y políticas que a través de dispositivos que condiciones formas de leer y justificar las acciones, incluso las violentas.

Renovar a través de un plan parcial, no se trataba solo de cambiar e integrar una zona urbana deprimida, si no que “limpiar” alcanza una carga simbólica tan alta, que se instrumentaliza la idea de desarrollo y de bien común para legitimar las prácticas violentas, que despojaron a los habitantes de este sector de cualquier consideración de sujeto político o de dignidad humana.

5. Conclusiones

Los procesos de renovación urbana experimentados en una de las regiones insigne del contexto colombiano como lo es la región cafetera, escenificaron la consolidación de prácticas que favorecieron un tipo de desarrollo, renovación urbana y transformación de las dinámicas comerciales y de servicios que denotaron el ejercicio de prácticas sistemáticas de violación a los derechos humanos, situaciones que no se podrían interpretar como expresiones aisladas, sino como dinámicas experimentadas en el marco de la planeación, la creación de estigmas y la eliminación sistemática de actores, agentes y grupos sociales que iban en contravía de los intereses económicos y políticos de algunos sectores de las elites de la región cafetera.

En esta dirección, las dinámicas de transformación del centro de la ciudad de Pereira, generaron el desplazamiento masivo de habitantes de la antigua galería, con la pérdida de identidad y de conexión con sus espacios vitales, laborales y existenciales, sino también la puesta en marcha de unos fenómenos de violencia que incluyeron la intimidación, la desaparición y la implementación de “La limpieza social” En Pereira; La planificación y ejecución del plan parcial Ciudad Victoria, es una expresión de la necropolítica, puesto que convergen en un territorio, lineamientos de carácter contextual, como las políticas económicas, la necesidad de garantizar altas inversiones público privadas y el uso de prácticas violentas para consolidar dicho proyecto.

Se cumple la dimensión de la necropolítica, como las acciones para dar muerte, en una pugna de poder desigual, donde la vida se relativiza en un campo de disputas desiguales, que se alimenta de discursos descalificadores, indiferentes, apuntalados en la tradición del ornato, la seguridad y el progreso. La población de la antigua Galeria, fue objeto de amenaza, desplazamiento, de dispersión hacia zonas económicamente y socialmente deprimidas, de señalamiento, exclusión y muerte.

Además de unas estrategias de invisibilización y naturalización de los hechos de violencia; en esta ciudad ha existido una posición de ocultamiento de la acción de actores ilegales, dinámica que ha favorecido la instauración de prácticas sociales violentas en el contexto de la ciudad región, en el contexto de una sociedad conservadora afincada en unos principios que propendían el desarrollo de la cultura antioqueña, desconociendo la mixtura cultural propia de una región interconectadas y un territorio de paso desarrollado desde inicios del siglo XX hasta la actualidad como lo es la región cafetera.

Como una limitante del trabajo está la consolidación del tema de la memoria histórica (Pues este eje está en construcción) frente al marco del posconflicto en la región, para reivindicar las víctimas de la violencia y el fenómeno de la desaparición y las víctimas de la mal llamada limpieza social. Así mismo el fortalecimiento del eje número dos (Imaginario y percepciones sociales sobre la Limpieza social) a través de la metodología de análisis del discurso, permitiendo analizar el fenómeno frente a las percepciones de los grupos sociales que tuvieron ingerencia en todo el desarrollo del plan parcial de renovación urbana y los procesos actuales que se vienen desarrollando de reconocimiento de víctimas y la aplicación de la justicia transicional.

La Necropolítica es una noción desarrollada en 2011, sin embargo, su aplicación en lecturas de fenómenos sociales en Latinoamérica en más reciente, con una alta incidencia de trabajos académicos en Brasil, México y Colombia, mientras que la limpieza ha sido abordada en el campo académico desde la década de los setentas en Colombia.

6. Referencias

- Alfonso, O., Garzón B, L. C. y Camargo, D. Y. (2019). "Observatorio MetroMun: Aporicidio, la deconstrucción de la mal llamada "limpieza social" y una aproximación a los modos, medios, tiempos y lugares en Bogotá," *Documentos de Trabajo UEC 19544*, Universidad Externado de Colombia. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.36482.53447>
- Álvarez, J. (2008) Tiros de gracia Breve historia de la limpieza social en Pereira Recuperando la historia. *Revista El Malpensante*, 112 <https://www.elmalpensante.com/articulo/1843/tiros-de-gracia>
- Alves, J. A. (2020). Biópolis, necrópolis, 'blackpolis': notas para un nuevo léxico político en los análisis socioespaciales del racismo. *Geopauta*, 4(1), 3-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574363075011>
- Butler, J. (2004) *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Paidós
- Butler, J (2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Editorial Paidós
- Butler, J. (2020) *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Penguin random House
- Cajas, J. (2012) "Limpieza social y paramilitarismo: fractura del Estado de derecho". *Limpieza social: respuesta falaz ante la crisis social Dfensor revista de derechos humanos*, X(4). <https://bit.ly/4bA0GUr>
- Camacho, A. y Guzmán, A. (1990). *Colombia, Ciudad y Violencia*. Colección Ciudad y democracia. Ediciones Foro Nacional. <https://doi.org/10.7440/histcrit4.1990.10>
- Castells. M. (2004) *La Cuestión Urbana*. Siglo Veintiuno Editores.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, Limpieza social. Una violencia mal nombrada, Bogotá, CNMH - IEPRI, 2015. <https://bit.ly/4byZpNx>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.
- Da, W. G. (2021). *Bautismo de sangre negra: afrojuvenicidio en São Paulo*. [Tesis de maestría. Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio institucional <https://bit.ly/464f6eE>
- De Sousa, B. (2014) *Derechos humanos, democracia y desarrollo*. Bogotá: Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia. <https://acortar.link/Qcy6sp>
- Deveaux, S. (2012). Corporalidad y performance en contextos de violencia. *Sociológica (México)*, 27(75), 69-93. <https://bit.ly/3YcS1of>
- Durkheim, E. (1998), *El Suicidio*. Grupo Editorial Tomo, Primera edición.
- Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?. *Espiral (Guadalajara)*, 25(73), 9-43 <https://bit.ly/3WWadBn>
- Estévez, A. (2021) *Necropolítica en América Latina: Algunos debates alrededor de las políticas de control y muerte en la región*. Pipec. <https://bit.ly/3WCiSaS>

- Franco, A. M. (2009). *Impactos de la renovación urbana estudio de caso proyecto "Tercer milenio" en Bogotá*. [Tesis de maestría. Universidad del Valle]. <https://bit.ly/3Le40Kb>
- Gržinić, M. (2010). "From Biopolitics to Necropolitics and the Institution of Contemporary Art". Pavilion. *Journal for Politics and Culture*, 14, 9-93. https://monoskop.org/images/f/f5/Identities_10_1-2_2013.pdf
- Hernandez, G. (2016) Decadencia y apogeo del espacio. Dimensiones culturales del cambio socioeconómico en un caso de renovación urbana en Colombia. *Horizontes antropológicos*, 45, 249-278. <http://journals.openedition.org/horizontes/1217>
- Ley 388 de 1997. Ordenamiento territorial. *Diario Oficial* No. 43.091, de 24 de julio de 1997. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=339>
- López, S. y Platero, L. R. (2019). *Cuerpos marcados. Vidas que cuentan y políticas públicas*. Bellaterra <https://doi.org/10.24965/gapp.i24.10828>
- Martínez, L. (2012). Planeación del desarrollo y violación a los derechos humanos: Risaralda y la "reinención del territorio" *universitas humanística*, 73, 107-144. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n73/n73a05.pdf>
- Martínez, L. (2013) Lógicas modernizadoras matizadas por la exclusión: Pereira, el exterminio del otro en tiempos de cambio. *Revista TEXTOS-&-SENTIDOS*, 8. <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/textosysentidos/article/view/479/483>
- Martínez, L. A., Alvarado Mendoza, A., Rentería Ramos, R., Mazueras Arias, R., Uribe, P. M., Williams Gilberto, J., Martínez, J. M., Lenis Durán, J. G., Morales López, W. A., Martínez H, O. F., Ospina, D. A., Casas Ruíz, V., Bedoya, E. M., Murillo, E., Alborno Arias, N., Vález Carvajal, J. D., Arcos Guzmán, M. J., Forero Ospina, P. A., Quintana Fernández, M., Muñoz Argel, M. N. y Figueroa Altamiranda, R. G. (2020a) *Crimen organizado y violencia homicida en ciudades intermedias*. Editorial Universidad Tecnológica de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/items/cf2614b4-6308-450e-96b4-cba7c00f8dc5>
- Martínez, L. A. (2020b). A las sombras del contrabando, desarrollo regional y criminalidad en Colombia. El contrabando y la violencia homicida en el departamento de Risaralda. *Colección Maestros*, 28. Editorial Universidad Católica de Pereira. <https://editorial.ucp.edu.co/omp/index.php/e-books/catalog/book/1>
- Martínez Herrera, L. A., Jiménez García, W. G., y Rubert Pascual, D. S., Fredes, D., Chávez, L. M., Mesa Cárdenas, W. A., Zúñiga, D., Mardones, R., Palomino Leiva, M. L., Dagua Paz, A., Cardoso Campos, B. P., Merchán Duque, M., Farfán Orozco, M. B., Bedoya Hernández, E. M., Castro Molinares, S. P., Sánchez Villoria, A. y Roa Rodríguez, M. E. (2022). *Gestión punitiva del delito, víctimas y reconciliación*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586518536>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Méndez, G. y Velásquez, M. (2009). *Alcanzar lo cercano y comprender lo lejano Pereira imaginada (2009-2011)*. [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica de Pereira] <https://hdl.handle.net/11059/1515>

- Míguez, D. (2020.) «Estado, Ilegalidad y Orden Social En Perspectiva Comparativa: Una aproximación Mediante Estudios De Caso». *Revista CS*, 32, 15-41. <https://doi.org/10.18046/recs.i32.3987>
- Parra, L. (2023) Rupturas y continuidades de la necropolítica: una revisión de la producción académica en Iberoamérica (2017-2021). *Revista Encuentros*, 21-01. <http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/3003/2546>
- Rojas, C. (2016). *La violencia llamada limpieza social CINEP*. <https://bit.ly/4bvsvrO8>
- Perdomo, J., Restrepo, C. y Vasquez A. Proyecto de Renovación urbana; Una lectura desde la intolerancia social. (2009). *Revista Zona*, 6. <https://bit.ly/4clqQuG>
- Segato, R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Tinta Limón. https://www.feministas.org/IMG/pdf/rita_segato_.pdf
- Valencia, A. L. (2008) Plan Parcial de Renovación para la zona de la antigua Galería de Pereira. Ciudad Victoria DEARQ - *Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, 1, 88-95 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341630310012>
- Vanegas, B. E. (2008). *Parámetros ambientales a considerar en la etapa de formulación del plan parcial Parque Tecnológico*. <https://hdl.handle.net/11059/1279>
- Victoria, C. (2012) ¿Una ciudad bella y ordenada?. *Tras la cola de la rata*. <https://www.lacoladerata.co/opinion/una-ciudad-bella-y-ordenada-2/>
- Torres, C. A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. <https://bit.ly/4fBHyc4>
- Weber, M. (1967). *El político y el científico*, Alianza Editorial.
- Wacquant. (2009). *Castigar a los pobres*. Editorial gedisa. <https://bit.ly/3zvIq1t>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Vanegas Álvarez Beatriz Elena; **Software:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena
Validación: Martínez Herrera Luis Adolfo **Análisis formal:** Martínez Herrera Luis Adolfo;
Curación de datos: Vanegas Álvarez Beatriz Elena; **Redacción-Preparación del borrador original:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena, **Redacción-Re- visión y Edición:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena y Martínez Herrera Luis Adolfo **Visualización:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena
Supervisión: Martínez Herrera Luis Adolfo **Administración de proyectos:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena y Martínez Luis Adolfo **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Vanegas Álvarez Beatriz Elena y Martínez Herrera Luis Adolfo.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Agradecimientos: El presente texto nace en el marco del proyecto de investigación “Práctica social violenta, necropolítica y violación de los derechos humanos en Pereira. Caso de estudio: Diseño e implementación del plan parcial Ciudad Victoria los años 1994-2008” en el doctorado de Educación en Desarrollo humano de la universidad católica de Pereira. Dicho proyecto se circunscribe en el macroproyecto: “Los retos de implementación de la paz territorial: el papel de las acciones colectivas y las prácticas sociales violentas, en la construcción de la memoria social del conflicto armado en Risaralda y Quindío”, el cual se inscribe en los parámetros de investigación desarrollados por el “Observatorio de Seguridad, Humana, Educación y Paz” (ver enlace: <https://observalapaz.ucp.edu.co/>).

AUTOR/ES:

Beatriz Elena Vanegas Álvarez

Universidad Católica de Pereira, Colombia.

Administradora del medio ambiente, magister en Educación y Desarrollo Humano, estudiante de Doctorado en Educación en Desarrollo humano de la Universidad Católica de Pereira, integrante de la línea de investigación poder, memoria y violencia.

beatriz.vanegas@ucp.edu.co

Luis Adolfo Martínez Herrera

Universidad Católica de Pereira, Colombia.

Investigador en Ciencias Sociales con énfasis en métodos cualitativos. Experiencia académica e investigativa en temáticas alusivas a la sociología relacional y urbana, cuestiones criminales, escenarios transicionales, gobernanza, conflictos armados, pedagogías para la paz y el posconflicto. Investigador Asociado de Minciencias, (2022-2024). Coordinador del Observatorio de seguridad humana, educación y paz.

(Enlace: <https://observalapaz.ucp.edu.co/>), líder del Grupo de investigación: “Transiciones y política” Categoría A. (MINCIENCIAS). Par Evaluador de Minciencias desde el año 2012 y Profesor-investigador del Doctorado en Educación en Desarrollo Humano de la Universidad Católica de Pereira

luis.martinez@ucp.edu.co